

PRECIO.

En toda la Isla.
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.**Crónica Local.**

Co: el fin de ver, si cabe en lo posible, podemos congratarnos con nuestro apreciable colega «El Menorquin», aunque declaramos no pertenecer á una misma escuela, damos cabida en nuestras columnas al drama que con el título de «La Torre de Babel» escrito por D. Federico de la Vega acaba de publicar el mencionado «Menorquin»; con lo cual atendemos mas á la amistad que no á la política, pues todo aquel que se precia de buen amigo al observar tristeza en el corazón de! que lo es suyo, no debe nunca soltar palabra que pueda proporcionarle el menor disgusto, muy al contrario, debe procurarle siempre todas las alegrías posibles, pues la tristeza apesar de afligir y apesadumbrar, mortifica el ánimo, minando y socavando lentamente la paz del corazón, el sosiego del alma y la tranquilidad de la conciencia alarmada siempre por el temor de un nuevo desastre.

CARTAS PARISIENSES.**LA TORRE DE BABEL.**

(Quisicosa comico-trágico-dramática, escrita para delicia de todos los intransigentes habidos y por haber, y dedicada al ciudadano Nicolás Salmeron, tercer presidente del poder ejecutivo de la desventurada república española.)

La escena pasa en Madrid, en un palacio de la Carrera de San Gerónimo, cuya escalinata flanquean dos soberbios leones de piedra. El teatro representa un emiciclo. En la abertura del emiciclo un sillón presidencial; delante del sillón, una tribuna, á la derecha de la tribuna, un banco azul en el cual se fijan tenazmente las miradas de 300 y tantos padres de la patria que arden en deseos de salvar á su hija.

Escena primera.

El presidente.—Señores diputados....

Un representante nivelador.—Aquí no hay señores, aquí no hay mas que ciudadanos.

El presidente.—Ciudadanos, hace cinco meses que se proclamó la república, pronto hará dos que estamos reunidos para constituir la y ¿saben ustedes lo que hemos hecho.

Una voz.—Un pan como unas hostias!

El presidente.—¿Saben ustedes que hemos hecho?

Otra voz.—Muchos milagros!

El presidente.—Quién habla de milagros? ¿quién se atreve á tomar la palabra sin que yo se la conceda?

La ambicion personal.—Yo, señor presidente!

El representante nivelador.—Se dice ciudadano presidente!

La ambicion personal.—Yo digo lo que me da la gana ¿está usted?

El ciudadano nivelador.—Qué es eso de usted? prevengo á la interruptora que en este sitio, como representante del pueblo, tengo V. S.

El presidente.—Orden señores!

El representante nivelador.—Se dice ciudadanos!

El presidente.—Preguntaba, ciudadanos, lo que habíamos hecho, cuando la ciudadana *Ambicion*

personal vino á interrumpirme diciéndome que muchos milagros. ¿Tendrá la precipitante la amabilidad de indicarme en qué consisten esos prodigios?

La ambicion personal.—En seguida! La pregunta del señor presidente es ofensiva para esta Cámara. Como! ¿Se acusa á esta Cámara de haber permanecido en la inacción, cuando yo sola he hecho en menos de tres semanas mas de cincuenta ministros?

El presidente.—¿Y esos son los milagros de que usted hablaba?

La ambicion personal.—Si, señor, y apelo al voto de la Cámara (*Murmulllos aprobatorios*) ¿No es milagro transformar en ministro á X, y á L, y á N, y á P, y á R, y á todas las letras del alfabeto de la nulidad?

El presidente.—Ciudadanos, si no estuviera persuadido de que seria trabajo inútil, la llamaria á usted al orden por ese lenguaje anti-parlamentario: solo le encargo que otra vez no se tome la palabra sin pedirla, ó que, si lo hace, sea un poco menos desvergonzada.—Ciudadanos representantes, decia que para probarles á ustedes lo que habíamos hecho en dos meses, me he tomado la libertad, estralimitándome tal vez de las facultades que me concede el reglamento, de hacer venir á este recinto á una persona que todos adoramos. Quieren ustedes verla?

Muchas voces.—Que entre! Que entre!

(El Presidente da un campanillazo y un ujier de sala aparece en la puerta de la izquierda.)

El presidente.—Ujier, introduzca V. á esa señora.

(Pocos momentos despues, el ujier alza el pesado cortinaje y entra en el salon de sesiones una infeliz apoyada en dos muletas. En la cabeza trae una corona de espinas que le ataraza las sienes, y en los pliegues de su túnica, manchada de lodo y sangre, se ven algunos informes agujeros que á tiro de ballesta huecen á chamusquina. Uno de los secretarios se levanta y le ofrece galantemente una silla. *La Ambicion personal* se acerca á la recién venida y le dice al oido:)

Escena segunda.

La ambicion personal.—Señora, si viene V. á pedir una cartera para su esposo, ya sabe V. que yo soy persona influyente y que las distribuyo á racimos.

El presidente.—Ciudadanos representantes, esa infeliz que ustedes ven ahí es la *República española*!

Muchas voces.—Viva la República!

Un intransigente.—Poco á poco! Estas aclamaciones son prematuras. Esta señora no trae gorro frigio ¿Es la federal? si no lo es, que se vaya, porque en nombre de mis amigos, declaro que nunca la reconoceremos.

García Ruiz.—Una palabra! ¿Puede el ciudadano presidente decirnos si la Señora que acaba de comparecer ante nosotros, es una é indivisible? De lo contrario, declaro en nombre de *El Pueblo* (periódico) y de su único repartidor que le niego mi eficaz apoyo.

Voces en la izquierda.—¡Viva si es federal y reformista hasta la pared de enfrente!

Voces en el centro.—Viva si no es demagoga!

Voces en la derecha.—Viva si es templada!

Voces en todas partes.—Viva si me nombra ministro!

Voz de don Eugenio.—Viva si es unitaria y me eleva á la presidencia!

Castelar, enjugándose los ojos con el pañuelo.—Pobre república!

Pi, tapándose la cara con las manos.—Desventurada.

Rios Rosas, guiñando el ojo á Estévan Collantes.—Esto marcha!

Estévan Collantes, guiñando el ojo á Rios Rosas.—Apaso de ataque!

La ambicion personal.—Ciudadanos, el terciopelo del banco azul se muere de aburrimento! Hace cuarenta y ocho horas que tiene encima los mismos hombres y esto es horriblemente monótono. Porqué no hay relevo? Temen ustedes la responsabilidad de tan espinoso cargo? ¿Se acabó ya en este país el patriotismo? ¿No ven ustedes el estado en que se halla la República? ¿No hay ninguno que quiera salvarla?

Trescientas voces á la vez.—Yo!.. Yo!.. Yo!..

(Los representantes abandonan los escaños y corren hácia el banco azul. Un grupo de los mas apresurados atropella la silla en que está sentada la pobre república, la cual se descalabra al caer. El presidente agita la campanilla domina el tumulto y dice en voz de trueno:)

—Ciudadanos, orden!.. orden y vergüenza vuelvan ustedes á ocupar sus bancos!

Varias voces.—El mio es el azul!

La ambicion personal.—Bravo!

El ministro de Estado.—En nombre de mis compañeros de gobierno, declaro que la situación es muy crítica, y presento la dimision del gabinete.

La ambicion personal.—Aceptada!..... Fruta nueva?

Un representante de la izquierda.—Pido que se notabre un gobierno homogéneo ¡Viva la república!

Un representante de la derecha.—Homogéneo, concedido! Pero de este lado de la Cámara!

—¿De ese lado? Para ustedes estaba! Fuera los conservadores!

—Fuera los socialistas!

—A la calle los reaccionarios!

—Que se callen los petroleros!

El presidente.—Ciudadanos, por los clavos de una puerta rota!

Un representante del centro.—Que se nombre un gobierno de conciliacion, y ¡viva la República!

La ambicion personal.—Para lo que ha de durar!

Varias voces.—Eso! eso! que entremos todos!

La República con voz doliente.—Pido la palabra!

El presidente.—Usted la tiene pobre señora.

El representante nivelador.—Se dice ciudadana.

La República.—No abusaré de la atención de la Cámara....

Una voz.—Mas alto, que no se oye!

La República.—El caso es que apenas puedo echar la palabra del cuerpo.

La misma voz.—Pues á la tribuna!

La República.—A menos que ustedes no me lleven....

(A una señal del presidente, dos ujiers cojen la

silla y llevan á la tribuna á la pobre mártir.)

La República.—Decía que no pienso abusar de...

La ambición personal.—Pero no se resuelve la crisis antes?

El presidente.—Silencio! deje V. hablar á la oradora.

La República.—No aspiro á merecer semejante título. Si he venido aquí, ha sido para decir en lenguaje liso y llano, á las personas que tanto aparentan quererme, la verdad desnuda. Y como quiera que prescindir de las flores de retórica admitidas por el uso, desde ahora suplico al auditorio que me dispense si llego á separarme de las formas parlamentarias. Señores...

El representante nive'ador.—Que la República me perdone, pero se dice ciudadanos.

La República.—Cállate, insoportable charlatan! Antes de usar este título házte digno de él! Señores, me han dicho que ustedes son mis adoradores y que se han reunido para constituirme, para consolidarme, para hacerme dichosa. Si es cierto, convengan conmigo en que lo disimulan bastante. Dos meses hace que salieron de las urnas y, como decía el presidente momentos antes que yo entrara, ¿qué han hecho durante ese tiempo? ¿Quién ha dirigido sus debates? ¿Qué móvil han tenido? Uno solo: el de esa impúdica señora que hace poco vino á preguntarme si necesitaba una cartera para mi marido.

La Ambición personal.—Pido la palabra para una alusión!...

El presidente.—Silencio!

La República.—Y mientras ustedes se echan en brazos de esa repugnante Ambición; mientras se dedican en cuerpo y alma al asalto de la poltrona hasta el extremo de convertir el Palacio del Congreso en una *Gran fábrica al vapor de ministros de pacotilla*; mientras ustedes me aclaman y victorean, pasándose la mano por el estómago ó soñando con la cartera que una nueva crisis puede meterles debajo del brazo; mientras ustedes se dan de calabazadas sobre si ha de ser roja ó gris perla ó sobre si ha de haber un gobierno homogéneo, heterogéneo, de conciliación ó irreconciliable, yo agonizo lentamente, el carlismo victorioso me corona de espinas, y en Alcoy, en Cartagena y en otros puntos le pegan fuego á mi túnica ó la arrastran por el fango de las orgías demagógicas. Con el amor que ustedes me tienen, las hordas del rey sonámbulo han crecido de tal manera que ya amenazan las plazas fuertes y pronto serán reconocidas en el extranjero como fuerzas beligerantes. Con el amor que ustedes me tienen, el orden, condicion indispensable de mi existencia está dando las últimas boqueadas, y la disciplina sin la cual no hay ejército, se encuentra que no la conoce ni la madre que la parió. Estraño amor! ¿Y ustedes me dan vivas? Qué horrible sarcasmo! ¿Y ustedes son mis amigos?—Mentira! Ustedes no son republicanos, ni siquiera españoles!

Varias voces.—Misericordia! pues qué somos?

La República.—¿Quieren ustedes que se lo diga sin ambages, sin paños calientes? Una turba de vulgares ambiciosos, sin patriotismo y sin conciencia; un atajo de eunucos, dignos de montar la guardia á la puerta de un serrallo!

Tempestad de gritos.—Al orden! al orden!

La República.—Al orden?... ¡ojalá fuéramos á él! Cómo! Ustedes se agarran á la greña cada veinticuatro horas por una miserable cuestión de reglamento, ó por una miserable cuestión de mando...

La Ambición personal.—Y no es de cajón?

La República.—Silencio, impudente! Ustedes permiten que me desgarran y que conmigo desgarran á la patria los defensores de la sacristía y los dementes del comunismo y ¿quieren ustedes que les

diga qué son republicanos y patriotas?

Castelar.—Si, yo soy lo uno y lo otro.

Pi y Margall.—Y yo también!

Castelar.—Yo he trabajado veinte años por tu advenimiento.

Pi y Margall.—Y yo he encanecido predicando tus excelencias?

La República.—Pobre Emilio!... Pobre Pi! Con ustedes no va el cuento, aunque también tengo algo que decirles. Pero, aun suponiendo que fueran ustedes impecables, ¿qué son dos gotas de agua en este Océano corrompido? ¿Qué son dos granos de cordura, en esta masa enorme de insensatez? ¿Qué son dos corazones puros y desinteresados en medio de este desbordamiento de ambiciones bastardas? Lo que un grano de arena en un desierto. (*Murmulllos en todos los bancos.*)

El Presidente.—Señora, en atención al lamentable estado en que usted se encuentra, la he dejado espresarse con entera libertad; pero mire usted que la paciencia de la Cámara tiene sus límites.

La República.—Vine á este recinto para hablar con franqueza: si no se me permite hacerlo, bajo de la tribuna y me voy á cualquier rincón á acabar de morir.

Varias voces.—Que hable! Que hable!

La República.—Decía señores, que la patria no está precisamente bajo el botón de la pretina, y que ni ustedes me conocen ni me han saludado en su vida, por más que vociferen mi nombre á cada momento. En cuanto á tí, Emilio, ¿te crees immaculado porque no sientes el apetito, el hambre de poder que aqueja á tus cólegas? Ese apetito, criminal en los pigmeos incapaces, deben sentirle para el bien, para la acción, los que por su talla sobresalen algunos codos sobre ese desconsolador nivel. Y el no sentirle es en ellos un crimen y en tí crimen y medio. Como! tú has dicho, que yo soy la luz que vivifica y ¿crees cumplir con tu deber dejando que los imbéciles me apaguen, ó me trasformen en tea incendiaria y candil de buñolero? ¿O crees por ventura que basta para sacarme de apuros con entonar de cuando en cuando un canto armonioso? Ay! los cantos del ruiseñor son muy gratos al oído en una noche de luna, bajo las frondas de una floresta, cuando el embalsamado céfiro acaricia lánguidamente las ramas de los árboles. Pero cuando ruje la tormenta, cuando el huracán brama, la música celestial es inútil. En cuanto á tí, Pi y Margall, ¿te crees immaculado porque al bajar del poder digiste: no hemos derramado ni una gota de sangre! Pues escucha:—El lema de tu bandera fué *orden, libertad, justicia*. Le has cumplido? La justicia no es la indulgencia ni la impunidad para el que delinque. El orden no se robustece dejando sin castigo á los que le hieren en el corazón. La libertad no es hacer cada uno lo que le dé la gana, porque esa libertad es la del coturro.

Pi.—¿Y qué hacerle, si la Cámara no me dejaba un momento de respiro, si á cada paso se me oponía un obstáculo?

La República.—Lo sé, pero ese grito es el grito de los débiles, y yo te creía un alma fuerte. ¿Qué no has derramado una gota de sangre! Y qué importa si en tu lugar la han derramado á torrentes los carlistas y los que no son carlistas? El humanitarismo, la supresión del asqueroso patíbulo, son cosas muy buenas y muy santas en tiempos de calma chicha. Pero en tiempos tormentosos es lo mismo que entregar el fusil al que nos acecha para asesinarnos. Mirame Pi! yo soy la República de tus amores?

Pi y Margall.—No!

La República.—Pues, sin quererlo, tu has contribuido, no solo al estado en que me hallo, que es

bien deplorable, sino al estado en que me hallaré pronto, que será más deplorable todavía, porque tu indulgencia, engendradora de insubordinación y de excesos, va á traer una represión terrible y sangrienta.

En cuanto á ustedes, señores constituyentes, pocas palabras me quedan que decirles: sigan por el delicioso camino que han emprendido, y antes de cuatro semanas me llevan á mí á la tumba y a la patria al caos. Para salvarme, para salvarla, necesitamos cuatro cosas: juicio, patriotismo, orden y disciplina en el ejército. Creo inútil hablar á ustedes de las dos cosas primeras. Respecto á las últimas, conmigo estaban antes en el salón de conferencias, y voy si el señor presidente me lo permite á mandar que entren.

El Presidente.—Lo autoriza la Cámara?

Varias voces.—Por qué no? Que pase adelante.

El Presidente.—Que entren el Orden y la Disciplina.

(Los ujieres abren la mampara y dos sombras impalpables penetran en el salón de sesiones.)

Escena tercera.

La República.—Señores, yo no tengo un hueso que bien me quiera; pero háganme ustedes el favor de mirar esos esqueletos!

El Orden, tambaleándose.—¿Nos traen aquí para fusilarnos definitivamente?

La Disciplina, cayéndose á pedazos.—¿Quién me empuja? ¿Hay todavía más rancheros que me escupan á la cara y más jefes cobardes que dimitan por no defenderme?

(Ríos Rosas estornuda, y las dos sombras desaparecen como por encanto.)

Escena cuarta.

La República.—Conque señores, he dicho.

La ambición personal.—Pero ¿y la crisis? ¿no se resuelve? ¿Estamos aquí en una cámara constituyente ó en un hospital de inválidos? ¿Quién quiere ser ministro?

Trescientas voces.—Yo!... Yo!... Yo!...

La ambición personal.—Por turno, señores! ¿a quién le toca?

Las trescientas voces.—A mí!... A mí!...

—Yo entro en Hacienda!

—Y yo en Gobernación!

—Y yo en Fomento!

—Y yo en Guerra y se acabó la idem.

—Y yo en Estado! La diplomacia no tiene para mí secretos.

—Pues yo me embarcaré aunque sea en Marina.

—Fuera el ambicioso! ese es mi departamento!

—No me dá la gana! es mio! Váyase usted á la... Justicia!

—Y usted á las Colonias!

(Los representantes se arrojan á empujones del banco azul, la República se desmaya, el presidente se cubre y cae el telón.)

Federico de la Vega.

París 28 de julio de 1873.

Tiempos felices.—Recordamos con placer que el inmortal Cervantes calificaba de tales, á aquellos en que los hombres ajustados al amor y temor de Dios, arregiában su línea de conducta en armonía con este precepto, amando y respetando á la vez al próximo con verdadera fraternidad, procurando de esta manera llevar la paz, el orden y el buen concierto al seno de la sociedad y de la familia. Hoy otra cosa sucede, los adelantos y progresos de la época son tantos, y de tal condicion y naturaleza, que aquellos tiempos son tenidos, por tiempos bárbaros y de fiero oscurantismo, tanta es la aberración del entendimiento y del corazón.

Hoy, nuestros lectores mejor que nosotros saben el genuino significado de las palabras progreso y adelanto invocadas con tanta frecuencia, como mal aplicadas por la supina ignorancia de los mas, y si lo ignoran se lo pueden preguntar á los pacíficos y honrados habitantes de Alcoy, Sevilla, San Lúcar, etc., etc.; mas nuestro propósito no es ocuparnos de aquellos salvajes y cruentes sucesos, y si solo, dar á conocer un nuevo género de adelanto que en estos últimos dias se ha descubierto.

Todos sabíamos, que el arte de la guerra en su rápido progreso habia alcanzado prodigiosos adelantos adoptando entre ellos con brillante resultado, *blindar* las naves: blindar las fortalezas, blindar en fin las cosas para hacerlas resistentes al poderoso y destructor efecto del proyectil, del fuego destructor etc., etc.; pero lo admirable, lo maravilloso, lo estupendo del caso, es lo que hoy acontece con asombro sin igual, y es que el hombre ha conseguido tambien *blindarse*. De estos los hay ¡infelices! todos los conocemos, que tiempo atrás tenían necesidad de trabajar sin descanso dia y noche con afán recomendable, pudiendo apenas ganar lo suficiente para atender á las imperiosas necesidades propias y de su familia; de la noche á la mañana sin haberles tocado la lotería, ni tener tío en Indias, cesan de hacerlo, arrojan en un rincón los instrumentos de su honrosa profesion, no hacen otra cosa sino pasear y charlar hasta por los codos, y no obstante, ellos y sus familias, medran, progresan, viven con mas desahogo, lucen preciosos trages, alhajas, y lujosos abrigos; el pueblo lo vé; el pueblo todo lo sabe; el pueblo se asombra de este fenómeno, y sin embargo no lo comprende, por mas sencilla que sea su explicacion; ese raro fenómeno consiste, que ese hombre se ha *blindado* se ha *accrazado*.

El hijo ingrato, que desoyendo los prudentes consejos de sus padres, descuida su educacion civil, moral y religiosa, entregándose á una conducta licenciosa, que al fin termina por una vida desarreglada y escrupulosa, este hijo tambien se ha *blindado*.

El desagradecido deudor, que olvidándose de los favores recibidos; pudiendo satisfacer su deuda no lo hace, y usa de suturugios y engañosas promesas que nunca se realizan, este es otro de los hombres que se han *blindados*; y por último, el Bajá ó Mandarin que sabe de una manera evidente que sus órdenes, sus disposiciones, sus bandos, son burlados son despreciados; que estos no se cumplen, menospreciando el decoro y decencia pública; que cierra los oídos á las sentidas quejas que á él llegan, y cierra sus ojos á las faltas de sus administrados, sin aplicar con todo rigor á los culpables el peso de la ley, esta autoridad ha ilegado á la perfeccion de hallarse *blindado*. Ahora nuestros benévolo lectores con su buen criterio y sana intencion podrán inferir que significa esta nueva especie de blindage; cuales son sus efectos, y á donde nos va á conducir la aplicacion de blindarse los mortales.

El próximo domingo tendrá lugar en la aldea de San Clemente la fiesta que anualmente vienen celebrando los vecinos de dicho lugar, consistiendo en baile el sábado por la noche, y corridas el domingo por la tarde, siendo los premios señalados los siguientes:

Muchachos, 4 peseta.—Pollinos, 2 pesetas.—Burros, 3 pesetas.—Hombres, 3 id.—Mulos 5 pesetas.—Potros, 7 id.—Caballos, 9 id.—Total 30 pesetas.

Segun telegrama recibido en la mañana de ayer, el falucho-correo «Formentó» salió de la

bahía de Aleudía á la una de la madrugada, y á causa del fuerte Norte que soplabá tuvo que retroceder.

Nota del ganado degollado en el matadero público de esta ciudad en el dia de la fecha.

Dias.	Bueyes	Vacas	Terneras	Becceros	Corderos	TOTAL.	Kil gram.	Gramos.
11	«	«	15	1	8	11	322	241

El encargado, —S. Olives.

En máquina ya las primeras planas del presente número, hemos recibido el siguiente telegrama:

Palma 12.—5:30 t.

Mahon 12.—5:40 t.

Los diputados de la izquierda piden amnistía para los sublevados. El Gobierno niégala.

Los insurrectos de Murcia se hallan dispersos en las inmediaciones de Chinchilla habiendo sido cogidos por la caballería.

Considérase terminado el movimiento cantonal.

Noticias Estrangeras.

Dice «La Crónica de Cataluña:»

Todo el mundo se prepara en Francia á aprovechar las largas vacaciones parlamentarias que la Asamblea de Versalles ha decretado; el gobierno, los monárquicos y los radicales piensan convertir á su provecho el largo plazo que tienen por delante, con el ánimo ó en la esperanza de preparar una solucion definitiva al estado interino del país para cuando la Cámara reanude sus tareas.

El gobierno, cada vez mas decidido á obrar enérgica en el sentido de restablecer el orden material y moral perturbado en Francia, por la influencia y las inueltas que han dejado las administraciones y los gobiernos posteriores al 4 de setiembre, piensa dedicar sus ocios á la confeccion de las leyes orgánicas que, aprobadas, despues, por la Cámara, ataquen al radicalismo en las instituciones de donde saca su fuerza.

Tambien se propone el ministerio continuar el espurgo de la administracion, separando á las hechuras de Gambetta, que el gobierno de Mr. Thiers respetó y que con su conducta ha causado mas de un disgusto, á los actuales ministros y retardado ó dificultado la obra de la pacificacion moral de la Francia. Asi se decia en Versalles el dia 1.º del corriente, que el periódico oficial publicaria en breve los decretos de nombramiento de uno ó dos prefectos, de varios sub-prefectos y de muchos secretarios generales en sustitucion de los funcionarios que hoy desempeñan estos cargos, y que sospechosos de connivencia ó desimpatizar con los amigos de Gambetta ó aun con los de Mr. Thiers. Entre los futuros prefectos se cuenta á Mr. Pascal, subsecretario que ha de ser del ministerio del interior, cuya marcada significacion conservadora y cuyos enérgicos servicios se trata de aprovechar en una de las primeras prefecturas de las de combate con el radicalismo.

Otra medida importante se ha tomado por el gobierno francés. Por esa resolucion del presidente de la república, se ha mandado á alcaldes y ayunta-

mientos que en lo sucesivo se atengan á la puntual observancia de las reglas elementales de la administracion en el punto de sus relaciones con los poderes superiores. En muchos departamentos de Francia las municipalidades han pretendido emanciparse de las trabas de la gerarquía, dirigiendo directamente al gobierno felicitaciones, reclamaciones y quejas fuera del conducto regular de las autoridades departamentales. En lo sucesivo y sin perjuicio de la sancion penal que se aplique á los contraventores, ninguna reclamacion que se produzca fuera de las reglas de la gerarquía será atendida ni cursada por el gobierno.

Por su parte, los radicales no se descuidan y piensan tambien aprovecharse de las vacaciones para continuar en su obra propaganda.

En los departamentos que ahora están evacuando los prusianos, los agentes gambetistas circulan para su firma unos mensajes dirigidos á Mr. Thiers, dándole gracias por la liberacion del territorio que atribuyen á sus solos esfuerzos. Estos manifestos, mas que un mensaje de gracias, son ó pretenden ser una protesta, y hasta cierto punto un insulto, á la Asamblea, que no ha contribuido menos que Mr. Thiers á la obra de la liberacion, y al actual presidente de la república que poniéndose al frente del ejército leal, y conduciéndolo contra los comunales de París, ha cooperado material y personalmente como nadie á la rehabilitacion y el apaciguamiento de la Francia.

Los radicales se han propuesto con esa maniobra, mas que demostrar su gozo por la partida del extranjero, agitar el país y servir su causa particular. Siempre ha consistido en esto el patriotismo de esas gentes.

El secreto de los mensajes de las provincias del Este á Mr. Thiers, es patente: el mismo Mr. Gambetta se ha encargado de revelarlo en su periódico la «República francesa,» donde ha escrito esos dias, que «Mr. Thiers es republicano, y que, de consiguiente; todos los republicano que no hayan todavía perdido la esperanza de conservar la república en Francia, deben aliarse y formar á su lado.» Eso es muy hábil, pero el juego está visto. Restablezcamos, habrá dicho Mr. Gambetta, la república del centro izquierdo, y restableceré mis esperanzas de Delfin de la república.

La prensa francesa continua tratando con la arrogancia, quisquillosidad y ligereza que acostumbra todos los asuntos que se relacionan con la Alemania, el incidente de la captura del «Vigilante.»

Todavía persisten los periódicos franceses en ver en ese hecho inesperado, fortuito y debido mas que á nada á la iniciativa del comodoro Werner, un acto trascendental encaminado á quebrantar la influencia francesa en la península.

La prensa alemana, que en un principio coincidió en extrañar y condenar la conducta del comandante de la «Federico Carlos,» por considerarla un tanto oficiosa, vista la actitud de la prensa francesa y las quimeras que en aquel acto insignificante se fundan, parece que cambia un tanto su actitud.

Así la «Gaceta de la Alemania del Norte,» periódico semi-oficial, publica en contestacion á los diarios franceses el siguiente suelto. «Es preciso, que en el extranjero se habitúen á considerar el pabellon de guerra alemán (y no prusiano como dicen los franceses) al menos como á igual de los de las demás potencias, y á verle ejercer en los mares los mismos derechos y cumplir los mismos deberes que el de las naciones mas potentes por su importancia naval. Eso no significa sin embargo que las escuadras alemanas deban preocuparse de la «Commune» española, mas de lo que se preocuparon de la «Commune» de París nuestros ejércitos de tierra.

Hablando de la detencion hecha en Manresa de algunos sugetos acusados de carlistas y que resultaron despues no tener relacion alguna con este partido, dice el «Manresano» del domingo:

«A propósito de estas detenciones, creemos del caso referir lo que ocurre en Barcelona con respecto á los manresos. Reside actualmente en la capital un parlanchin, orador callejero, que se habia distinguido como vendedor ambulante de pañuelos y otras manufacturas de algodón en la plaza de Manresa, donde reunia siempre numeroso grupo, oyendo sus predicaciones subversivas, inmorales y escandalosas. Salió al fin de Manresa y encuentra ahora mas ancho campo en Barcelona, pero así que atisba un manresano (á quien Dios sabe por qué motivo tenga ojeriza) se acusa en alta voz de carlista, y sabido es lo que esta acusacion trae en la actualidad como consecuencia en las calles de la populosa ciudad: varios manresanos han sido ya víctimas de las acusaciones de ese hombre mal intencionado; uno de ellos fué conducido al castillo de Montjuich; otro, de una familia tal vez la mas conocida por sus antecedentes liberales, pasó graves apuros, y como resultado del susto, siendo como es anciano llegó á nuestra ciudad en tan mal estado, que fué necesario llevarlo en una camilla desde la estacion á su casa, y se teme por su vida. Desearíamos que el pueblo de Barcelona estuviese aperebido contra estas acusaciones, y que en vez de hacer caso de una denuncia callejera, que las mas de las veces no es otra cosa que personal venganza entregase al denunciador á los tribunales.»

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santos Hipólito y Casiano obispo, y mártires.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Nra. Señora de los Desemparados, en la iglesia de San Antonio.

A peticion é intencion del Sumo Pontifice y por las necesidades de la Iglesia se dedicarán 3 dias de oraciones, limosnas y mortificaciones y con los S. sacramentos de penitencia y eucaristia se gana Indulgencia plenaria en forma de jubileo concedida por el mismo Pio Nono. A este fin tendrán lugar los cultos siguientes, hoy, mañana y pasado mañana. En las Concepcionistas los tres dias á las 7 se espondra S. D. M. se dirá misa rezada y luego se rezarán las Letanias de los Santos. En la Parroquia el Apostolado de la Oracion celebrará á las 9 misa mayor con el Señor de manifiesto y á las 6 y 1/4 de la tarde tambien con esposicion se rezará el Tri-agio de la B. Trinidad seguirá un rato de oracion y se dara fin con la Letania y Reserva.

Los amigos del Patriarca y Protector de la iglesia San José tambien durante estos dias en su propia iglesia y al toque de Oracion, se rezará el devoto ejercicio del dia 19 despues se cantarán las Letanias de los Santos y solemnemente el Salmo «Ante oculos tuos.»

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 12.

De la Habana en 48 dias berg. Pluton de 330 toneladas, c. D. Juan Cane con 12 trips, y palo tinto.

Despachados el 12.

Para Ibiza con efectos laud Aguila de 35 tons. pat. Antonio Ferrer con 6 trip, y 2 ps.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Termometro centigrados. Max.	Min.	Higrometro á las 9 de la mañana.	Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre 1 m. cuadrados en kil.
12	766.8	27	21.7	71		5	NE. fres.	8

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 5 h. 10 m.—Pónese á las 6 h. 59 m. de la T.

LUNA.—Sale á las 9 h. 51 m. de la N.—Pónese á las 10 h. 28 m. de la M.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 12.—10.50 m.

Mahon 12.—2.5 t.

La Gaceta publica las leyes de abolicion de indultos, y ampliando la amnistia dada en febrero.

Los carlistas han sido rechazados en Vergara.

Anuncios.

Intendencia militar de las Baleas

Seccion de Intervencion.

Pliego de precio límite que ha de regir para la subasta que ha de verificarse el once del actual en la plaza de Mahon á fin de contratar el acopio de setenta quintales métricos de paja de pienso para el suministro de la factoria de provisiones de la misma.

Por cada quintal métrico de paja de pienso, seis pesetas veinte y cinco céntimos. 6.25

Palma 4 de agosto de 1873.—El Gefe Interventor.—P. O. El oficial 1.º—Eduardo de Soto.—Conforme.—El Intendente militar.—P. A. El Gefe Interventor.—Francisco de P. Fontana.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Mahon 6 de agosto de 1873.—El Comisario de Guerra.—Nicanor Guerra.

D. Rafael Blasco y Moreno, juez de 1.ª instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: que el dia doce de Setiembre próximo á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado y en la del municipal de Ciudadela simultáneamente, siendo la postura competente, un cercado antes viña de cabidá de una cuartera y cinco almudes sembrado, sito en el camino de Son Fé del término de Ciudadela, perteneciente al incapacitado Cristóbal Torres y Guitart con arreglo al pliego de condiciones despachado á instancia de su curador ejemplar. Dado en Mahon á 11 de agosto de 1873. Rafael Blasco.—Juan Allés.

Sirvienta.

Se necesita una Calle de las Moreras 9.

Nodriza.

Una que desearia hallar criatura para amamantar. Informarán en esta imprenta.

FES DE VIDA.—Arregladas á modelo se hallan de venta en esta imprenta á 2 1/2 cents.

Asociacion de Beneficencia domiciliaria de Mahon.

Extracto de las cuentas del mes de Junio de 1873, aprobadas por la Junta Directiva en sesion de esta fecha.

—CARGO.—

	Escudos.
Por la existencia que resultó en fin de Mayo último	803.055
Por lo recaudado de cuotas mensuales en este mes de los Distritos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º	431.560
Por lo ingresado por conducto del señor Director del Diario «Menorquin», procedente de un donativo hecho por una persona caritativa	2.000
Por lo id. por el Director de la Casa-asilo, por reintegros y por lo encontrado en el Cepillo del Establecimiento	2.400
Total cargo S. E. ú O.	1.239.015

—DATA.—

Por el importe de los socorros en metálico suministrados á los pobres que ampara esta Asociacion en el mes de esta cuenta	114.930
Por el id. de los id. en especie, id. id. id.	199.000
Por el haber del Recaudador correspondiente al mismo mes.	8.000
Por el valor de los efectos de inmediato consumo adquiridos para el servicio y limpieza de la Casa-asilo en id. id.	3.310
Total data S. E. ú O.	325.240

—RESUMEN.—

Importa el cargo	1.239.015
Idem la data	325.240
Existencia para 1.º de Julio	913.775

NOTAS—1.ª Además de los socorros en metálico y en especie que en la cuenta anterior aparecen suministrados á los pobres que ampara esta Asociacion, en el mes de esta cuenta, la Junta Municipal de Beneficencia ha repartido 360 sopas y 540 panes. 2.ª El número de pobres socorridos por la Asociacion ha sido de 228.

Mahon 26 Julio de 1873.—El Tesorero, José Albertí y Sancho.—V.º B.º—El Vice-presidente, Rafael Femenas y Gahona.

MOVIMIENTO DE SOCIOS,

Socios suscritores existentes en 1.º de Julio	489
Altas en este mes	3
Suma.	492
Bajas en id. id.	4
Existencia para 1.º de agosto	488

Mahon fecha ut supra.—El Vocal encargado de la recaudacion, Bartolomé Mercadal y Pons.

CONFITERIA

LA PALMA.

CALLE DE ADNOVER 17.

En dicho establecimiento se encontrará una gran variedad de CHOCOLATES de la muy acreditada fabrica de La Colonial de Madrid, y entre ellos hay la clase premiada por Su Santidad Pio IX. que tanta fama ya obteniendo en España y el extranjero. Dichos chocolates se venden al mismo precio que en Madrid.

Tambien se venden paquetes de NAPOLITANOS de varias clases, elaborados en la espresada fabrica.

Igualmente se encontrarán escelentes GASEOSAS en polvo para la setacion, á precios sumamente baratos